

El uso performativo de la calle Larios. Los casos de las procesiones de Semana Santa y las manifestaciones

*The performative use of calle Larios.
The cases of Easter processions and protests*

ANDREA MORENO CAMPOS

*Universidad de Málaga
andreamorcam@gmail.com*

JOSÉ MANUEL LEIVA ALDEA

*Universidad de Málaga
joseleivaaldea@gmail.com*

*Recibido: 03/04/2019
Aceptado: 12/09/2020*

Resumen

Este artículo analiza los orígenes de la vía principal de Málaga: calle Marqués de Larios. Así, se observará cómo desde su construcción hasta la actualidad ha estado impregnada de diferentes cambios condicionados por la sociedad y sus necesidades, por ello calle Larios es protagonista de una mutación espacio-temporal, que hace que sea interpretada como un escenario presentando en común el entramado urbano: desde las calles, los edificios hasta el simple hecho de ser una vía pública. Por otra parte, cabe destacar que quizá uno de los factores más relevantes sean los viandantes, los cuales se convierten en espectadores, ya sean de manera activa o pasiva, que circulan y ocupan esta calle a lo largo de todo el año. Posteriormente, se reflexionará sobre el concepto de lo público así como de "arte público" para finalizar con una serie de conclusiones sobre todo lo expuesto con anterioridad.

Palabras clave

Performatividad, prácticas performativas, arte público, Málaga, Urbanismo, Larios.

Abstract

This article analyses the origins of the main thoroughfare of Malaga: Calle Marqués de Larios. Thus, it will be observed (from its construction to the present) it has been impregnated with different changes conditioned by society and its needs, for that reason Calle Larios is the protagonist of a spatio-temporal mutation, which means that it is interpreted as a scenario presenting the framework in common urban space: from the streets, the buildings to the simple fact of being a public road. On the other hand, it is worth noting that perhaps one of the most important factors is the pedestrians, who become spectators, whether active or passive, who circulate and occupy this street throughout the year. Afterwards, the concept of the public as well as of "public art" will be reflected in order to conclude with a series of conclusions on everything previously stated.

Keywords

Performativity, Performance, Public Art, Málaga, Urbanism, Larios.

Referencia normalizada: MORENO CAMPOS, ANDREA – LEIVA ALDEA, JOSÉ MANUEL (2021): "El uso performativo de la calle Larios. Los casos de las procesiones de Semana Santa y las manifestaciones". En *Arte y Ciudad. Revista de Investigación*, nº 19 (abril, 2021), págs. 73-89. Madrid. Grupo de Investigación Arte, Arquitectura y Comunicación en la Ciudad Contemporánea, Universidad Complutense de Madrid.

Sumario: 1. Síntesis histórica de calle Larios. 2. La calle como condicionante de eventos. 3. El uso de calle Larios. 4. Concentraciones históricas en calle Larios. 5. Interacción performativa en calle Larios. 6. Conclusiones. 7. Bibliografía.

1. Síntesis histórica de calle Larios.

Para datar el origen de la ciudad de Málaga hay que remontarse a los fenicios (siglo IX a.C.), que procedían de la actual Líbano. Éstos fundarán colonias comerciales, entre ellas Malaka, en un cerro de nuestra ciudad y algunas zonas costeras.

A partir de ahí numerosas culturas fueron dejando huella en la estructura y trama urbana, óbviese lo cultural. Según Burgos (1979: 38) los romanos situaron el Foro en la actual plaza de la Constitución y posteriormente las murallas fueron reutilizadas por los musulmanes. Éstos mantuvieron la centralidad y construyeron la mezquita mayor cerca de ese núcleo, a su alrededor dispusieron viviendas y callejuelas. Tras la conquista cristiana se introducen algunos cambios significativos en el trazado, claro es el ejemplo de la creación de calle Nueva: vía de comunicación entre la plaza de las Cuatro Calles (actual plaza de la Constitución) y la puerta del Mar.

En el siglo XIX el urbanismo malacitano seguía manteniendo buena parte de la configuración medieval islámica: callejuelas estrechas, cruzadas entre sí y con poco saneamiento. En este momento la ciudad experimentaba un auge económico gracias a la siderurgia, las refinerías, las ferrerías por el litoral oeste y la industria textil; ésta última fue asentada por las familias Heredia y Larios. Todo este comercio giraba en torno al Puerto, donde además se exportaban materias primas. Todo ello situaba a Málaga como una de las ciudades más pujantes económicamente a nivel nacional y la pionera española en la Revolución Industrial hasta la irrupción de los focos catalán y vasco.

Este desarrollo económico tuvo como consecuencia un aumento de la población, que trajo consigo numerosas transformaciones urbanas: expansión hacia el oeste (surgimiento de barrios obreros) o la intensificación de la urbanización en barrios antiguos. Tras las desamortizaciones decimonónicas numerosos conventos fueron derribados y en esos solares se construyeron edificios de nueva planta. Nacía así un nuevo paisaje urbano en el que la calle Marqués de Larios se alzó como su máxima expresión.

La construcción de la calle Marqués de Larios no fue fácil, pues pronto se comenzaron a sentir los síntomas de una crisis económica. El cometido principal para su construcción era la creación de una vía de mayores dimensiones que calle Nueva, que permitiese la conexión entre la plaza de las Cuatro Ca-

lles y el Puerto para así facilitar el transporte de mercancías, inspirándose en la arquitectura de la entonces vigente Escuela de Chicago. A finales del siglo XIX, el alcalde Alarcón Luján hizo pública una Sociedad Anónima que se encargaría de su ejecución. Según Sesmero (1995: 166) se organizó un plebiscito en el que se daba a elegir la creación de la calle Larios o la finalización de la torre sur de la Catedral, los ciudadanos eligieron la primera opción.

En el año 1887 el alcalde era Liborio García, quién delegó la responsabilidad de las obras a la Casa Larios, pues eran los únicos capaces de afrontar una indemnización a los propietarios de 107 fincas que requerían ser expropiadas para la construcción de la vía. De ahí que se bautizara la calle con el nombre de Marqués de Larios, su arquitecto y diseñador fue Eduardo Strachan Viana-Cárdenas. Las obras concluyeron en el año 1892 siendo bendecida por el obispo Marcelo Spínola y Maestre.

Se ha dicho que, simbólicamente, la construcción de la calle responde a la voluntad de la burguesía malagueña de querer controlar el entramado urbano, actuando directamente sobre la planificación medieval. A su vez, tendría beneficios económicos, puesto que los edificios, propiedad de la familia Larios, serían alquilados o vendidos a otras fortunas con las que rentabilizar la inversión con la que se financió la ejecución de la vía (García Gómez, 2011: 56). Consideramos que éste sería el primer uso performativo, indirecto, que se le da a la calle, a través de una acción simbólica que habla a la población de Málaga acerca de la posición social que tienen los promotores de la vía.

2. La calle como condicionante de eventos.

Según el artículo 21 de la Constitución Española de 1978, están permitidas, bajo autorización previa, las reuniones en lugares de tránsito público¹. Partiendo de esta base se establecerá un binomio que estará condicionado por el evento sobre el que se preste atención, así encontraremos acciones performativas dirigidas frente a otras más espontáneas.

Ambas tienen en común el escenario: los edificios de la calle. Éstos determinan el discurrir de personas, sean participantes o espectadores. Por otro lado, la intención de cada una de las movilizaciones adquiere un cariz dis-

¹ http://noticias.juridicas.com/base_datos/Admin/constitucion.t1.html#a21

tinto, bien conmemorativos véase las procesiones en Semana Santa, expositivos como el alumbrado de Navidad o reivindicativos como la feria, manifestaciones y procesiones concretas. Las procesiones de Semana Santa son una puesta en escena que pretenden conmemorar la Pasión y muerte de Cristo y celebrar su posterior resurrección. Málaga se hace partícipe de un gran anacronismo histórico y adquiere el rol de ser la ciudad de Jerusalén durante una semana. Esta mutación espacio-temporal se hace extensible a todas las capitales de provincia y municipios que en mayor o menor cantidad realizan procesiones durante la Semana Santa. Y si la ciudad se transforma en Jerusalén, las calles pasan a ser los escenarios en los que sucedieron y suceden los hechos contados en la Biblia, siendo calle Larios la más importante de ellas. Schechner identifica cuatro posibles roles en un acto performativo: actores, directores, espectadores y observadores (1993: 25).

En el caso de las Semana Santa, éstos serían:

- Actores: Participantes de la procesión como nazarenos, penitentes o portadores de las imágenes.
- Directores: Responsables de la hermandad que velan por la normalidad en el discurrir de la procesión.
- Espectadores: Devotos, fieles e interesados por la manifestación folklórica.
- Observadores: Curiosos o desconocedores del evento que se suman a su visionado por casualidad.

En las manifestaciones:

- Actores: Manifestantes que participan directamente en la columna de la marcha.
- Directores: Responsables de la sección organizadora de la manifestación o de colectivos determinados.
- Espectadores: Aquellos que apoyan la causa pero que participan desde fuera de la marcha.
- Observadores: Personas que pueden ser contrarias a los ideales defendidos en la manifestación o curiosos que se acercan a conocer qué está sucediendo.

Los teóricos de la teatralidad hablan de cómo el teatro histórico, desde sus inicios en Grecia se ha valido siempre de recursos arquitectónicos, pictóricos, escultóricos y escenográficos para la puesta en práctica del acto performativo (Van Eck y Bussels, 2011: 8) Según Debret, las procesiones de Semana Santa habían pasado a ser en Río de Janeiro «una ocasión de lujo y de divertimento público, en el cual brillaba el atavío elegante de todas las damas, que aprovechaban de la fiesta para mostrarse en los balcones de las casas enfrente de las cuales pasaba el cortejo». Las cofradías también participaban a este sentimiento de vanidad mundana: «el orgullo busca distinguirse ostentando en estos paseos la extrema riqueza de los ornamentos que mantienen con grandes cargos. (Debret, 2006: 21-31)

3. El uso de calle Larios.

Primeramente, se ve necesario acotar qué entendemos en este estudio por *espacio público*. Éste sería aquel por donde se puede circular libremente, es de propiedad pública, por lo cual, su dominio y uso también lo son. Por otra parte, el denominado como *Arte Público* referencia de manera genérica prácticas de diversa índole, cuya finalidad es la intervención, incidir o interactuar en un lugar público. El término se refiere a trabajos artísticos que han sido planeados y ejecutados siendo conscientes de que iban a ser situados en una localización concreta o el ser efectuado para el dominio público, generalmente exterior y accesible a todos. Por último, este tipo de manifestaciones artísticas en ocasiones están caracterizadas por poseer contenido político, convirtiéndolo en un espacio público politizado a través del arte.

Tradicionalmente se ha considerado que calle Larios se concibió desde su inauguración como una glorificación a la burguesía malagueña, a la que se dispone una calle propia por la que pasear, y cómo no, los mayores beneficiados de esta exaltación sería la familia Larios (Camacho, 1992: 147). Es por ello por lo que desde un principio esta vía se piensa para el encuentro y el paseo de las familias más pudientes de Málaga, con negocios acorde a su poder económico. En un primer momento el pavimento de la calle estaba realizado con planchas de madera, lo que hizo que se conociera popularmente como la “pista de baile malagueña”, ya que las señoras burguesas solían pasear con tacones, generando un sonido peculiar. Incluso hay quien la ha denominado como un “salón” inserto dentro de un gran edificio que es la calle en sí (VV.AA., 2005: 83).



Fig.1: Calle Larios (marzo de 2019) (Archivo Autores)

En un artículo reciente publicado en el diario *Málaga Hoy* se afirma que dos de cada tres eventos públicos celebrados en Málaga tienen lugar en el Centro Histórico, con 533 actividades entre enero y noviembre de 2018, de un total de 821 eventos admitidos en toda la Capital, lo que hace el 64'92%, a una media de 1.7 eventos diarios. Y cómo no, calle Larios se convierte en el escenario para la gran mayoría de estos actos (Sánchez, 2018). Hemos diferenciado hasta 5 tipologías de eventos principales que se celebran en la calle más importante de la ciudad, repartidos en diversas épocas del año.

- **Desfiles Procesionales** (Semana Santa, principalmente marzo-abril durante todo el día y fines de semana puntuales a lo largo del año)
- Feria de Málaga (Mediados de agosto, durante 9 días).
- Exposiciones (Durante todo el año y con duración variable).
- **Manifestaciones** (ocasiones puntuales a lo largo de todo el año y duración máxima de unas tres horas).
- Alumbrado Navideño y Carnaval (De noviembre a febrero-marzo. La estructura comienza a montarse en octubre).

4. Concentraciones históricas en Calle Larios.

Desde su inauguración, en 1891, ha sido el lugar elegido por la ciudadanía malagueña para la celebración de múltiples manifestaciones y concentraciones reivindicativas, de una índole política u otra. Ya durante la dictadura de Miguel Primo de Rivera se produjeron concentraciones que se oponían al régimen, las cuales no tuvieron mucho éxito (1923-1930), pero no fue hasta el mes de mayo de 1931 cuando tuvo lugar el primer gran acontecimiento ideológico en esta vía (eso sí, más espontáneo que organizado). Al mes siguiente de proclamarse la Segunda República Española se produjo en nuestro país la Quema de Iglesias y Conventos, en la que una parte de la población profanó, quemó y destruyó casi la totalidad del patrimonio artístico-religioso de diversas capitales españolas, siendo Málaga la más afectada de todo el territorio nacional. Pero no sólo se atacó a la institución eclesiástica, sino también a todo aquello que se pusiera en relación con la tradición o el “caciquismo” imperante en numerosas ciudades españolas durante el siglo XIX. La estatua del marqués fue derribada del pedestal, sustituyéndola por la *Alegoría del Trabajo*. Posteriormente fue “paseada” arrastrándola por su calle y otras adyacentes hasta ser finalmente arrojada a las aguas del Puerto, donde permaneció sumergida hasta los años 50’ (Sánchez López, 2005: 161-164).



Figs.2-3: Monumento al marqués de Larios antes de 1931 y tras los Sucesos de 1931 reemplazado por la Alegoría del Trabajo.

Seis años después de estos acontecimientos, ya en plena Guerra Civil, las tropas italianas enviadas a España por Benito Mussolini conquistaban la ciudad de Málaga, hasta entonces baluarte del bando republicano, para entregársela al general Franco. Los italianos conquistaron rápidamente la provincia y llegaron a la capital en febrero de 1937, desfilando triunfalmente por calle Larios una vez derrotada la resistencia. En los meses posteriores a la toma de Málaga se realizaron desfiles militares por esta vía para celebrar la victoria franquista (Villalobos, 2017).



Fig.4: Desfile de las tropas italianas por calle Larios en febrero de 1937 (<https://www.youtube.com/watch?v=iPUkKV-e8gI&t=259s>)

Otra reivindicación histórica fue la de la manifestación del 4 de diciembre de 1977, que supuso un antes y un después en el sentimiento colectivo de pueblo y de ciudad. La marcha fue convocada por más de una decena de partidos políticos y sindicatos para reclamar la autonomía andaluza y se convirtió en el primer grito de libertad de una sociedad coartada hasta entonces por el anterior régimen político del país. De hecho, fue la primera manifestación legal en la que se abogaba por la defensa de las libertades democráticas. Fue el primer gran altavoz de Málaga durante la Transición, trágicamente marcado por la muerte del joven Manuel José García Caparrós. Una cita con la historia que protagonizaron más de doscientos mil malagueños y que incluso se ha tomado como referencia para medir la participación en otras convocatorias masivas de las décadas posteriores. Si bien calle Larios no formó parte del itinerario oficial de la manifestación (desde el Hospital Noble hasta el Puente de las Américas) sí que se convirtió en un campo de batalla entre manifestantes y fuerzas del orden durante las horas posteriores a la muerte del joven Caparrós (Sedano, 2017).



Fig.5: Calle Larios unas horas después de los altercados del 4D (<https://www.diariosur.es/malaga-capital/caparros-dias-cambiaron-20171129173526-nt.html>)

Con un corte ideológico completamente diverso, el 15 de febrero de 2003 se celebró en Málaga (al unísono con numerosas ciudades de todo el mundo) una manifestación multitudinaria que congregó personas de diversas ideologías para reivindicar y defender la No-Intervención de Estados Unidos en Irak. Algunas fuentes consultadas hablan de 60 países participantes en esta macro-concentración a escala internacional (Anónimo, 2003). Las protestas reunieron a millones de personas en toda España, con Málaga como una de las ciudades con mayor número de manifestantes (las cifras bailan en torno a los 70.000-150.000), siendo una de las más concurridas en su historia reciente (Marcos y Peregil, 2003).

El 28 de septiembre de 2013 tuvo lugar en Málaga la procesión extraordinaria *Mater Dei*, con calle Larios como uno de sus puntos culminantes. En ella participaron 7 imágenes marianas en un desfile procesional que recorrió las calles del Centro Histórico y sus alrededores, coincidiendo con la clausura del Año de la Fe que a lo largo de ese año había celebrado la Iglesia Católica. Calle Larios se llenó de decenas de miles de personas, entre devotos y curiosos, presenciando uno de los eventos religiosos más importantes que se recuerdan en la ciudad de Málaga. (Anónimo, 2013)



Fig.6: Procesión del Mater Dei en 2013 por calle Larios
(<http://eventdeals.com/blog/holy-week-in-andalusia-seville-and-malaga-going-crazy/>)

El evento más reciente con una afluencia masiva fue la convocatoria para la huelga feminista que se celebra el 8 de marzo de cada año, destacando especialmente la de 2018, a la que acudieron unas 50.000 personas, según fuentes de la organización o 17.000 siguiendo los cálculos de Policía Nacional. (VV.AA., 2018) En el caso de 2019, la manifestación tomó un nuevo recorrido que no incluyó a calle Larios dentro de su itinerario. No obstante, en la convocatoria matutina previa a la manifestación, los congregantes sí que discurrieron por la principal calle de la ciudad (Pérez-Bryan, 2019)



Fig.7: Manifestación del 8M 2018 en Málaga por calle Larios
(<https://www.diariosur.es/malaga/directo-huelga-feminista-20180308210948-nt.html?pag=2>)

5. Interacción Performativa con Calle Larios.

Dependiendo del tipo de celebración en la que nos fijamos la interacción calle-participantes-espectadores-observador será de una manera u otra. Lo que sí que consideramos inmutable, tal y como se argumenta en una investigación de The University of Western Ontario, es que en ningún momento habrá un espectador completamente indiferente hacia lo que se muestre ante sus ojos (Alena y Ávila, 2013: 336-337). Positiva o negativamente, el evento, en este caso una procesión o manifestación generará en él algún tipo de reacción que le hará involucrarse o no en el acto.

Tanto las procesiones como las manifestaciones tienen en común una similitud que las hace diferenciarse de otros eventos como las exposiciones artísticas, la Feria o el alumbrado navideño-carnavalero. En ambas existe un trasfondo ideológico-moral, lo que favorecerá que haya una polarización de opiniones en torno a la valoración de las mismas. Favorable o negativa, prácticamente siempre habrá una opinión del participante o espectador. El caso concreto de los desfiles procesionales presenta varias posibilidades de apreciación del evento (devocional, folklórico, artístico o la indiferencia). Habrá personas que vean las procesiones por su fe hacia la imagen en cuestión, mientras que otros se dediquen a “consumir” un producto cultural/artístico/folklórico que sale a la calle, sin tener en cuenta el poso religioso de aquel evento.

Por otro lado, habrá curiosos que asistan al evento por el mero hecho de presenciar un espectáculo, teniendo en cuenta o no alguno de los valores mencionados anteriormente. En lo que respecta a los participantes, todos deben de seguir un recorrido preestablecido por cada cofradía para el transcurso de la procesión, siendo calle Larios la más importante en el itinerario del desfile. Históricamente, y desde hace casi 100 años, las procesiones de Semana Santa recorrían esta calle dirección sur-norte, entrando desde la Alameda Principal, mientras que a partir de la Semana Santa 2019 cambia el recorrido y se hará norte-sur, comenzando en la plaza de la Constitución, variación que ha generado un agitado debate social con posturas encontradas que ponen de manifiesto la importancia que tiene para la ciudadanía la performatividad (en este caso la orientación de un desfile) en un acto teatral como es una procesión religiosa (Hinojosa, 2019).

Para el penitente, no se concibe otro desplazamiento que no sea en línea recta, avanzando según el itinerario de la procesión, pudiendo interactuar o no con los asistentes dependiendo del corte de seriedad de la hermandad en cuestión, y siempre en dos filas. Por ejemplo, es muy común que los nazarenos de cofradías del Domingo de Ramos estén acompañados de sus familiares y saluden a conocidos, mientras que en las del Viernes Santo es algo más restringido. En la procesión no se contempla la participación espontánea dentro del cortejo, salvo la denominada “promesa”, columna de penitentes que, libremente, deciden acompañar a la imagen religiosa en cuestión de forma no-oficial tras ésta. Un caso paradigmático en Málaga es la de Jesús Cautivo, tras la cual caminan miles de personas durante la procesión, con calle Larios como el punto en el que se congregan más fieles.

Fig.8: Procesión de la Hermandad de la Expiración por calle Larios (<https://paliodeplata.com/semana-santa/miercoles-santo-2018/>)



Fig.9: Procesión de la Hermandad de Jesús Cautivo con miles de devotos en la “promesa” tras la imagen del Cristo (<http://www.alertadigital.com/2015/03/31/malaga-hecha-fervor-el-cautivo-entre-un-mar-de-penitentes/>)



Para las manifestaciones, la intención de los participantes es hacer un llamamiento al colectivo social a defender, criticar o conmemorar algún aspecto relativo a la actualidad del momento o acontecimientos históricos en el caso de las conmemoraciones. Al igual que en los desfiles procesionales, las manifestaciones suelen discurrir con un movimiento igualitario, estableciendo un itinerario determinado, pero sin una ordenación sistematizada de los participantes, que son libres de expresarse sin tener que cumplir un reglamento interno. Además, las filas organizadas de penitentes desaparecen, transformándose en este caso en una gran masa cohesionada que conforma lo que se denomina como la “columna” de la manifestación. Cualquiera es libre de unirse a la marcha, a diferencia de la ya mencionada “promesa” de las procesiones, y permanecer en el evento el tiempo que considere oportuno.

La interacción con el público es diferente a las de las procesiones, ya que en la manifestación se puede invitar al curioso observador a unirse al cortejo como uno más. El desplazamiento de los manifestantes no está reglado, siendo completamente libre para abandonar la marcha cuando lo considere oportuno. La única “imposición” es la configuración alargada de la calle, que se convierte idónea para una manifestación, ya que su forma facilita la formación de columnas longitudinales en las que se congreguen un gran número de personas y que se sugiera muchísimo mejor la sensación de grupo que en calles pequeñas y de trazado irregular.

En el caso de las procesiones, el trazado de la calle también interfiere para determinar la disposición del cortejo, alargado y uniforme, pero en este caso no es para transmitir la idea de “grupo”, sino que el interés es el de poner de manifiesto el carácter ordenado y serio de la comitiva, acorde con la finalidad penitencial de la misma.

6. Conclusiones.

No todo arte es público ni todo lo que se produce y se muestra es público, por tanto, como se ve en calle Larios lo que se hace es que se abre ese espacio al público. Ello hace que el espacio público sea repensado y que se vea, en ocasiones, ligado a esa interacción con el viandante quiera éste convertirse en espectador o no. En lo que tiene libertad es sobre si participar o no del

evento, pero su movimiento por el entorno urbano viene condicionado por éste y consecutivamente por el cortejo que discurra por la calle.

Muchas propuestas de arte público no tienen nada que ver con su entorno, teniendo como una consecuencia directa que alejan al ciudadano de a pie, al local. En otros casos ocurre lo contrario, la gran mayoría del público las aprecia como ajenas a su experiencia, no les encuentra uso. Por tanto, lo común sería que tan solo sobrevive el mero goce estético cuando unos u otros son ajenos al arte público expuesto.



Fig.10: Vista satélite de calle Larios y su trazado rectilíneo en oposición a las sinuosas calles del Centro Histórico (Google Maps)

Hemos visto cómo una única calle es capaz de aunar y determinar buena parte de los eventos fundamentales que se celebran en la ciudad de Málaga, y es la propia calle la que condiciona con su forma el devenir de dichos acontecimientos, movimientos y actitudes de las personas que participan directa o indirectamente de ellos. Son decenas estos acontecimientos que tienen lugar en la calle durante todo el año, pero los desfiles procesionales y las manifestaciones son aquellos que consiguen crear un mayor impacto social, ya sea con opiniones favorables o en contra. Pero lo que es innegable es que el carácter teatral y barroquizante, es decir, el espectáculo y el despliegue mediático se hacen latentes en estos acontecimientos, inmersos dentro

de lo que se ha denominado como la sociedad Neobarroca (Calabrese, 1999). Realmente, calle Larios sigue cumpliendo a día de hoy la función con la que fue concebida, la de convertirse en una “pasarela” para el desfile de la sociedad burguesa malagueña de finales del siglo XIX. Hoy día, con unos actores mucho más variados que en la idea del II marqués de Larios, la calle que lleva su nombre se convierte en el baluarte principal de los actos multitudinarios que tienen lugar en la capital de la Costa del Sol.

7. Bibliografía.

- ANÓNIMO, “La fe se impuso a las previsiones”. En <<https://www.laopiniondemalaga.es/malaga/2013/09/29/celebracion-jornada-mater-dei-supuesto/620136.html>> (Consultado 16-03-2019)
- ANÓNIMO, “Millions join global anti-war protests”. En <http://news.bbc.co.uk/2/hi/europe/2765215.stm#map> (Consultado 20-03-2019).
- CAMACHO, Rosario (coord.) (1997), *Guía Histórico-Artística de Málaga*, Editorial Arguval, Málaga.
- CALABRESE, Omar (1999), *La Era Neobarroca*, Ediciones Cátedra, Madrid.
- DEBRET, Jean Baptiste (2006), *Caderno de viagem*, Sextante Artes, Rio de Janeiro.
- GARCÍA GÓMEZ, Francisco, (2011), *Historia del Arte de Málaga. Tomo 14. La ciudad de la burguesía. Urbanismo y arquitectura en el s. XIX*, Prensa Malagueña S.A., Málaga.
- HINOJOSA, Jesús “El nuevo recorrido oficial de la Semana Santa de Málaga, pendiente de los permisos del Ayuntamiento”. En <<https://www.diariosur.es/semana-santa/nuevo-recorrido-oficial-20190108125208-nt.html>> (Consultado 28-03-2019)
- MARCOS, Pilar y PEREGIL, Francisco, “Avalancha sin precedentes contra la guerra”. En https://elpais.com/diario/2003/02/16/espana/1045350001_850215.html> (Consultado 17-03-2019)
- PÉREZ-BRYAN, Ana, “El 8M desborda Málaga”. En <https://www.diariosur.es/malaga/directo-movilizaciones-mujer-20190308123012-nt.html> (Fecha de consulta 23-03-2019)

- ROBIN, Alena y Ávila, Andrea (2013), "Performatividad y Teatralidad de Semana Santa en América Latina en los relatos de tres viajeros decimonónicos", en INSÚA, Mariela y VINATEA RECOBA, Martina (ed.), *Teatro y Fiesta Popular y Religiosa*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, Pamplona, pp.325-342.
- SÁNCHEZ LOPEZ, Juan Antonio (2005), *La voz de las estatuas. Escultura, arte público y paisajes urbanos de Málaga*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga, Málaga.
- SÁNCHEZ, Sebastián, "El Centro acoge dos de cada tres eventos celebrados en Málaga, con 533 este año". En <https://www.malahoy.es/malaga/Centro-eventos-Malaga_0_1303070038.html> (Fecha de consulta: 31-01-2019)
- SEDANO, Jon "4D y Caparrós: los días que cambiaron Andalucía". En <<https://www.diariosur.es/malaga-capital/caparros-dias-cambiaron-20171129173526-nt.html>> (Fecha de consulta: 13-03-2019).
- SCHECHNER, Richard (1993), *The Future of Ritual. Writings on Culture and Performance*, Routledge, Nueva York.
- VAN ECK, Caroline y Bussels, Stijn (2011), *Theatricality in Early Modern Art and Architecture*, Wiley-Blackwell Edition, Nueva Jersey.
- VILLALOBOS, Cristobal, "El «NODO italiano» contó la toma de Málaga por las tropas de Mussolini". <En https://sevilla.abc.es/andalucia/malaga/sevi-nodo-italiano-conto-toma-malaga-tropas-mussolini-201702110940_noticia.html> (Fecha de consultad: 01-04-2019).
- VV.AA., (2005), *Málaga. Guía de Arquitectura*, Dirección General de Arquitectura y Vivienda, Málaga y Sevilla.
- VV.AA., "Histórica manifestación del 8-M en Málaga". En <<https://www.diariosur.es/malaga/directo-huelga-feminista-20180308210948-nt.html?pag=2>> (Fecha de consulta 20-03-2019).